

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs. 50
Provincias.....	12
Idem por medio de comisionado ó li- brando la Admi- nistracion.....	14
En extranjero.....	24
Idem por medio de comisionado ó li- brando la Admi- nistracion.....	28
En las Antillas.....	30
Filipinas.....	90
Número sueldo UN REAL.	100

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos líneas ó precios convencionales, segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.
El ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid.—Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, 2.
EXTERANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Talbott, 55.—
Para suscripciones tambien, libreria de E. Den-ze Schumacher Favart, 2.
Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand, 7.
En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mitro, ó sellos de correos, y tambien por letra de exacta realizacion á favor de la Administracion de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

AÑO V.

MADRID.—Domingo 5 de Abril de 1874.

NUM 1263.

LA PÁSCUA DE RESURRECCION.

La palabra *Páscoa* significa tránsito y *pasaje*, porque esta festividad fué instituida en el tiempo en que el pueblo hebreo se hallaba á punto de salir de Egipto para ir á la tierra prometida á sus padres, cuyo tránsito era figura del *pasaje* que habia de hacer el pueblo cristiano desde la tierra á la patria celestial.

Reinando en Egipto Faraon, terrible orosor del pueblo escogido, determinó Dios sacar á este de la esclavitud en que se hallaba: y para prepararle al viaje, dictó el Señor á Moisés y á Aaraon el rito y las ceremonias para celebrar la cena del cordero pascual, diciéndoles en el día 1.º de Marzo del año de la creacion 2518: «Este mes, para vosotros principio de meses, será el primero entre los meses del año. Hablad á toda la congregacion de los hijos de Israel y decidle: El día décimo de este mes tome cada uno un cordero por sus familias y casas. Y si el número es menor de los que puedan bastar para comer el cordero, tomará á su vecino, que esté junto á su casa, segun el número de almas que puedan bastar para comer el cordero. Y el cordero será sin mancha, macho, de un año, conforme al cual rito tomareis tambien un cabrito. Y tendréislo guardado hasta el día 14 de este mes: y toda la multitud de los hijos de Israel lo inmolarán por la tarde. Y tomarán de su sangre, y pondrán sobre los dos postes y sobre los dinteles de las casas en que lo comieren. Y en aquella noche comerán las carnes asadas al fuego, y panes ácidos con lechugas silvestres. No comereis de él nada crudo, ni cocido en agua, sino solo asado al fuego: comereis la cabeza con sus pies é intestinos. Y no quedará nada de él por la mañana: si sobrare alguna cosa lo quemareis al fuego. Y lo comereis de esta manera: ceñireis vuestros lomos, y tendreis zapatos en los pies y báculos en las manos, y lo comereis apresuradamente, porque es la *Phase* (esto es el *paso*) del Señor. Y pasaré aquella noche sobre la tierra de Egipto, y heriré de muerte á todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el hombre hasta la bestia: y en todos los dioses de Egipto haré juicios. Yo el Señor. Y la sangre os será por señal en las casas donde estuviéreis: y veré la sangre, y pasaré más allá de vosotros: ni habrá en vosotros la plaga destructora cuando hiriere á la tierra de Egipto. Y tendreis á este día por monumento: y lo celebrareis solemnemente al Señor en vuestras generaciones con culto perpétuo.»

Así habló Dios; y habiendo hecho saber Moisés y Aaraon á los principales de Israel el precepto del Señor para que llegara á conocimiento de todo el pueblo, se fueron reuniendo los hebreos en la ciudad de Ramasés, y el día 10 de Marzo todas las familias se previnieron de un cordero aseo, sin mancha alguna en su cuerpo, y pidieron á los egipcios vasos de oro y plata y vestidos. Preparado todo de esta manera para la celebracion de la *Páscoa*, en los términos que Dios habia encargado á Moisés, llegó el día 14, y

cada familia en su casa mató un cordero, el cual, despues de asado, se comió con pan sin levadura y con lechugas silvestres, estando todos en pié como los báculos en las manos, calzados con las sandalias y dispuestos para emprender el camino. No rompieron ningun hueso, y todo lo que sobró lo consumieron al fuego, rociando antes con la sangre del cordero los umbrales de sus casas. Llegó la media noche y tuvo lugar la muerte de todos los primogénitos de los egipcios y de sus animales, y quedaron ileas las casas de los israelitas. Un clamor general resonó por todo el Egipto. Intimidado Faraon, y apremiado por su pueblo, llamó á Moisés y á Aaraon y les mandó que salieran del reino con todo lo suyo, lo que realizaron muy de madrugada. Cuatrocientos treinta años habian transcurrido desde que Abraham estuvo en el Egipto, y 215 desde la entrada de Jacob con su familia, y á la salida excedian los hebreos de dos millones. Este pueblo, conducido por Moisés, emprendió la marcha hacia la tierra prometida desde la ciudad de Ramasés.

La celebracion de la *Páscoa* que estableció Dios en su pueblo para que se conservara de generacion en generacion la memoria de tales sucesos, habia de durar siete dias: el primero y el último eran solemnes, y en todos habian de comer los israelitas los panes ácidos, esto es, sin levadura. El primer día debia ser el 14 de Marzo, y el último el 21, en el cual obró Dios el milagro de dividir las aguas del mar Rojo para que pasara á pié el pueblo hebreo, uniéndolas despues para sumergir el ejército de Faraon que lo perseguia.

En conmemoracion de hechos tan portentosos, y para cumplir con los mandatos de Dios, los israelitas celebraron constantemente la *Páscoa* durante su estancia en el desierto. Al publicarse las leyes de Moisés, se establecieron al año tres solemnidades, á saber: la de la *Páscoa*, su conmemoracion de la libertad y salida de Egipto; la de *Pentecostés*, que se habia de celebrar cincuenta dias despues de la anterior, ofreciendo dos panes como primicias de la siega en reconocimiento del supremo dominio de Dios; la de los *Tubárnáculos* ó *Cabañuelas*, que tenia lugar despues de la recoleccion de los frutos para dar gracias al Señor por sus beneficios.

Tal y tan alto fué el origen de la celebracion de la *Páscoa* entre los hebreos, y tal su significacion.

Venido Jesús al mundo para redimir del pecado al linaje humano, quiso, antes del día de la *Páscoa*, y sabiendo que era llegada su hora de pasar de este mundo al Padre, celebrar aquella festividad. Al efecto, dijo á sus discípulos Pedro y Juan: «Id á prepararos lo necesario para celebrar la *Páscoa*, y ellos dijeron: ¿Dónde quieres que lo dispongamos? Respondió: «Así que entráreis en la ciudad, encontrareis un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidle hasta la casa en que entre, y direis al Padre de familia de ella: «El Maestro te envia á decir: ¿Dónde está la pieza en que Yo he de comer el cordero

pascual con mis discípulos? Y él os enseñará una sala grande bien aderezada: preparad allí lo necesario. Y los que fueron lo hallaron todo como les habia dicho, y dispusieron la *Páscoa*. Llegada la hora de la cena, púsose á la mesa Jesús con los doce Apóstoles, y les dijo: Ardentemente he deseado comer este cordero pascual, ó celebrar esta *Páscoa* con vosotros antes de mi Pasion. Porque Yo os digo que ya no lo comeré otra vez hasta que la *Páscoa* tenga su cumplimiento en el reino de Dios.»

Despues de la celebracion por Jesucristo de esta última *Páscoa* legitima de los israelitas, fué crucificado el Hijo de Dios, resucitando al tercer dia; y como desde entonces cesaron los sacrificios cruentos, estableciéndose el sacrificio in-cruento, se señaló para la celebracion de la *Páscoa* cristiana el día de la Resurreccion, denominándose desde entonces la solemnidad *PÁSCUA DE RESURRECCION* y variándose los ritos y las ceremonias de ella. Cesó la inmolation del cordero, que era solo una figura del tránsito con Jesucristo á la otra vida, y la Iglesia católica tiene ordenado que la vida cristiana se ajuste á las máximas del Evangelio para hacer bien el *pasaje* desde la tierra á la patria celestial. Por esta razon dice un célebre Obispo que cuando salieron de Egipto los israelitas, no era para llegar de una tirada á la tierra prometida: tenian que caminar cuarenta años por el desierto; y sin embargo, celebraban su *Páscoa*, porque salian de la esclavitud y empezaban su viaje: del mismo modo los cristianos debemos aprender á celebrar la *Páscoa* nueva procurando que nuestro tránsito sea perpétuo y no deteniéndonos jamás, sino estando siempre en traje de caminantes y como en viaje.

Diffundida por el orbe la religion del Crucificado, se ha celebrado por todas partes la *Páscoa mística de la Resurreccion del Señor*. Las iglesias del Asia quisieron en los tres primeros siglos que tuviera lugar en el día 14 de Marzo, por ser este el día en que se mandó á los hebreos inmolar el cordero, cualquiera que fuese el día de la semana en que aquel cayera. Las demás iglesias consiguieron el ayuno cuaresmal el sábado de la *Semana Santa*, y celebraban la *Páscoa* el domingo inmediato siguiente, día en que resucitó el Salvador. El Concilio I de Nicea fijó la celebracion de esa gran festividad en el domingo que inmediatamente siga al día 14 de la luna de Marzo, porque Jesucristo resucitó al tercer día, despues de muerto en viernes, esto es, el domingo siguiente más próximo á la *Páscoa* de los israelitas. Para hallar con facilidad el primer día de la luna, mandó el Concilio que la Iglesia sirviera del ciclo de diez y nueve años, porque al fin de este tiempo las lunas nuevas caen en los mismos dias del año solar. Posteriormente se ha llamado este número de años *número áureo*.

Por la *Páscoa de Resurreccion* tienen los católicos obligacion de confesar y comulgar en virtud de disposiciones de un Concilio de Letrán y del de Trento. Esta obligacion es conocida con el nombre de *precepto pascual*. La duracion del tiempo

para cumplir con él se fija por los respectivos obispos ó diocesanos.

La *Páscoa de Resurreccion* es conocida tambien con el nombre de *Páscoa florida*, porque en su tiempo la naturaleza produce generalmente abundantes flores.

LA ADMINISTRACION.

Consideramos de tal importancia todo lo que con la administracion económica se relaciona, que nos parece muy oportuno dedicar á ella una preferente atencion, pues que la principal, si no la única causa del estado del Tesoro y de la crisis financiera que tantos intereses afecta y tanto nos desprestigia entre propios y extraños, es sin duda alguna el abandono en que yace la gestion administrativa.

Para evitar este mal, para corregir los abusos que se cometen, para cortar los daños que un sistema vicioso produce en todos los ramos de la administracion, no se ha adoptado hasta el presente otro remedio que el nombramiento de inspectores á fin de que examinen las oficinas provinciales y den á conocer á la superioridad los defectos que encuentren, corrigiendo con severidad é inteligencia todas las faltas que noten, ya procedan de ignorancia ó de mala fe.

Hace poco que han empezado á funcionar aquellos empleados, y ya han anunciado algunos de nuestros colegas que en varias capitales de provincia han tenido que suspender de empleo y sueldo á varios empleados, que han tenido que obligar á reintegrar á quienes en el pago de bienes nacionales habian dado bonos en vez de metálico, y tambien han encontrado un gran desfallo en una fabrica de tabacos.

Todo ello habrá hecho desaparecer las dudas, si es que para algunos existian, de que se necesitan reformas radicales en la gestion económica si se quiere que concluyan los fraudes que se cometen y las filtraciones que sufren los ingresos del Tesoro.

Nos extraña que algunas de las faltas observadas por los inspectores no hayan sido conocidas por los centros directivos, pues que el admitir como metálico bonos en pago de plazos vencidos de bienes nacionales, no puede hacerse sin que figure esta forma de abono en los estados que se remiten á la superioridad.

El que existan centenares de millones en descubierto por el espresado ramo de bienes nacionales, tambien entendemos que debe ser conocido en la Direccion respectiva.

El que hayan faltado considerables cantidades de tabacos en una de las fábricas, cuando escasez hay de este artículo, parecia tambien que no debia haber pasado desapercibido por la superioridad; todo esto, que es lo que hasta ahora se conoce del resultado de la visita de los inspectores, creemos que debió conocerse sin necesidad de que estos funcionarios lo manifestasen; bueno es, sin embargo, que se descubran estos vicios y que se cuide de que no se reproduzcan.

Hasta ahora toda la ciencia que han

demonstrado los que desde los bancos de la oposicion ofrecieron más de una vez regenerar la Hacienda, ha sido disminuir con sus errores y desaciertos los productos de las contribuciones y rentas públicas, y cuando al terminar los presupuestos se encontraban con un enorme déficit, acudian al aumento de la deuda, sin reparar en los tipos de emision, prescindiendo de si el pago, de los intereses llegaria, como ha llegado, á absorber más de las dos terceras partes de los ingresos con que cuenta el Tesoro. Como era necesario que figurase en los presupuestos una cifra de ingresos, sino igual á la de los gastos, que mucho se acercase á ella, para que no se lastimase el crédito al observar la diferencia que aparecia entre uno y otro presupuesto, se elevaban las cuotas recargando la riqueza conocida, resultando de ello la ruina del contribuyente de buena fé y aumento del fraude á que incitaba el ejemplo, en extremo frecuente, y la dificultad de pagar exagerados tributos.

Los hechos demostraban que nada se conseguia con un sistema tan absurdo, pues que el saldo entre los gastos y los ingresos aumentaba cada año; de aquí los apuros, el tener que acudir á préstamos usurarios, á consentir las más vejatorias condiciones que imponian los que anticipaban algunos fondos al Tesoro, la ruina consiguiente del crédito, el apartar los capitales de la industria y del comercio para prestarlos al Estado, que abonaba hasta un 30 por 100 de interés; el tener que echar mano de valores que fueron creados para determinado objeto y darles otra aplicacion contraria á la ley de su emision, y otros muchos actos que seria prolijo enumerar, pero que han producido el estado en que nos encontramos.

Todos estos males, que debieron conocer aquellos que se hallaban al frente de la gestion financiera, nada hicieron para evitarlos, y parecia que solo se cuidaban de salir del momento, importándoles poco que quien les sucediera pudiese ó no salir adelante y cumplir los compromisos que tenian contraidos. Así, se ha observado que solo quejas amargas y censuras muy severas han merecido los que tanto ofrecieron y tan poco ó nada realizaron en el poder.

La administracion fué siempre cosa baladí: si la renta de tabacos, que produjo en época reciente 380 millones anuales, daba un ingreso de 150, y lo mismo acontecia con las aduanas, sellos del Estado, contribucion industrial y otros impuestos, la diferencia que resultaba de este descenso, que se puede asegurar no habrá sido menor de 300 millones al año, se obtenia por una operacion de crédito que costaba cuando menos 40 millones, y en el año inmediato esta suma se agregaba al déficit natural, formándose así la bola de nieve que es hoy una masa que amenaza hundirnos en el mayor descrédito y en la más grande deshonra.

Es, pues, llegado el caso de que tal situacion concluya; que comprendan los ministros de Hacienda que, no solo deben procurar salir del día, que eso es por demás fácil y hacedero, sino legislar para

FOLLETIN.

LOCURA DE AMOR.

Traducida por A. R. V.

(Continuacion.)

—Es verdad; señor portero, decid tambien á Mad: Le Herpin que el vizconde de Lozembrune será padrino del niño que se espera y que lo adoptará.

—¿Pero, qué diablos?... Querido mío, dijo friamente Pedro; adoptaré tambien á su madre, que envidiará.

Moriaux no tuvo ya duda de la locura de Lozembrune. Reflexionó que no le quedaba otra cosa que hacer que evitar que aquel insensato se pusiese furioso, lo que era muy de temer.

Se dejó llevar de nuevo al carruaje pensando en la Memoria que habia de escribir sobre aquel caso de enagenacion fulminante en un individuo preparado por muchos años de demencia amorosa ó sea locura histérica masculina.

—Al muelle de Orsay, dijo Lozembrune, en frente del café.

Cuando llegaron, se volvió hacia el doctor, que lo miraba con curiosidad—estaba preparando la Memoria—mostrándole una fisonomia singularmente firme y tranquila.

—Aquí vendrá Berta á las cinco. Teneis tres horas para dormir. Juan Luis, si ves que el doctor trata de salir del carruaje, atóndale con el puño del látigo, que es de plomo, ¿no es verdad? Si algun vigilante estraña que un carruaje particular esté

tanto tiempo parado en el muelle, le dices que estás esperando al prefecto de policía que está de aventuras allí, en el café, en gabinete particular.

Lozembrune se alejó. Moriaux habia tomado ya su partido: no tardó en dormirse. Juan Luis, en el espejo al lado del cochero que dormitaba, velaba lo mejor que podia, escuchando las horas que se repetian sin cesar en los relojes de Paris.

¡Qué largas parecian á Pedro aquellas horas, aquellas medias y aquellos cuartos! Hacía centinelas alrededor del puente, ojo avizor y oido atento, como la hacia algunos meses antes. Entonces creia haber llegado al colmo de la desesperacion humana, y la angustia que experimentaba en el momento presente era cien veces más punzante.

Entonces, algunos meses antes, podía soñar, y su imaginacion reposaba en la dulce languidez de los jacos recuerdos, ó bien se remontaba, desdefiando el dolor presente, hacia las risueñas perspectivas de un vago porvenir. Y cuando su locura de amor queria traerle cruelmente á la realidad, como estaba solo y sin afición á la vida, tenia siempre un refugio horrible, y sin embargo dulce para su locura. Voy á descansar en el fondo de esas aguas.

Ahora, por el contrario, no habia para él refugio, no habia sueño posible.

Habia un hecho que se elaboraba en aquel momento, en el cual debia tomar parte; un hecho que contenia para él, ó la más espantosa desgracia, ó la dicha infinita; un hecho sobre, ciego, obstinado. ¿Habia muerto Berta, ó vivia aun?

La situacion de aquel momento no daba lugar á pensar ni menos á dormir. Habia que estar en verdadero acecho, sin olvidar la angustia presente por dulces recuerdos ni por risueñas esperanzas. ¿Por qué estar triste? Berta vivia; iba á venir tra-

yendo consigo el más adorable de los amores! ¿Por qué abrigar tan halagüeña esperanza? Berta habia muerto, y jamás volveria á ser aquella perfeccion de alma y de cuerpo!

Hasta entonces habia estado sostenido por una exaltacion que rayaba en alucinacion. Se habia sentido como iluminado por un destello superior, y habia dicho: Berta querrá morir aquí y á la misma hora en que yo la salvé.

En su exaltacion no habia dudado. Pero ahora la exaltacion cesaba, la razon fria recobraba su imperio. El razonamiento lo reemplazaba todo; recuerdos, esperanzas, sentimientos. Todos sus pensamientos daban vueltas alrededor de esta reflexion: ¿Si me hubiese engañado! ¿Si Berta no hubiese tenido semejante ideal! ¿Si en vez de ser idea suya fuese solo idea mia! ¿Si hubiese ido á morir á Bellevue! Tambien podia ser esta una idea de ternura digna de su corazón.

Estos fueron únicamente sus pensamientos durante aquellas eternas horas. Su cerebro parecia un campo de batalla en que dos ejércitos de razonamientos, dos cuerpos de probabilidades se exterminaban recíprocamente. Los bandos de pensamientos hostiles libraban un terrible combate. ¿Cuántas probabilidades que viniese, cuántas de que no viniese! ¿Cuántas probabilidades de que viviese aun, cuántas de que hubiese muerto! ¿Cuántas de que quisiese morir en Bellevue, cuántas de que prefiriese el Sena! Ni un minuto, ni un instante cesaron estas vacilaciones.

Habia en su pobre cabeza un tumulto de angustias y zozobras, y no puede calcularse el número de argumentos en pró y en contra que acumuló en aquella espantosa fiebre de su cálculo de probabilidades. Creia á veces que perdía la razon, y que la

locura, la verdadera, la irremediable locura, se apoderaba de él.

—¡Ah! Tanto mejor, pensaba, si ha muerto! ¡No! pensaba en el mismo instante; no quiero que sea así, vendrá.

¡Qué largas le parecian las horas pasadas de este modo, sin que nada pudiese distraerlo ni apartarle de aquellas ideas! Pareciale que habian pasado noches enteras por el sin número de agitaciones que su alma habia sufrido. Y un minuto sucedia á otro minuto, y las horas, las medias y los cuartos sonaban lenta, grave magistralmente.

—Ya es la hora, dijo Pedro al doctor tocándole en el hombro; despierta, amigo mío.

Moriaux se despertó y miró á Lozembrune; éste tenia el rostro lívido y descompuesto, pero su voz era tranquila y afectuosa.

Moriaux bajó del coche; el muelle estaba desierto, la gran ciudad silenciosa; era aun de noche.

En el momento en que se adelantaban ambos hacia el puente, un hombre desembocaba á paso precipitado por la calle del Bac; miró á nuestros dos personajes é hizo un gesto de sorpresa.

—¿Cuánto me alegro! dijo el recién venido con pronunciado acento alemán, de encontrar al señor vizconde paseando por el Puente Real. Mr. Barondin se ha escapado, pero no hay cuidado, se escapa con frecuencia por las noches: ahora estaba ya durmiendo y no sé por dónde va. Viene muchas veces á ver correr el agua por el Puente Real; otras se marcha por otra parte. Si el señor vizconde quisiera, mientras se pasea, mirar si Mr. Barondin viene al puente, yo, entre tanto, lo buscara por otro lado. Debo advertir al señor vizconde que es preciso no decirle nada, ni tocarle, ni hablarle; de este

modo no hace nada y vuelve tranquilamente, diciendo, despues de haber mirado correr el agua:

—¡Berta! ¡Yo la he matado! ¡Mi querida Berta, mi amada Berta!

Fritz Hogter se alejó corriendo hacia el palacio de las Tullerías, á donde el loco acostumbraba ir tambien á mirar durante horas enteras aquella fachada, aquellas ventanas, aquella puerta que en otro tiempo se habia abierto para él, constituyendo una de las épocas más importantes de su vida. Allí estaba en aquella noche fatal en que habia obligado á la jóven á buscar en la muerte un refugio contra sus asechanzas. Su locura se referia siempre á estos dos recuerdos.

Pedro y Moriaux volvieron á colocarse en la sombra, al lado de uno de los árboles próximos al puente, frente á la calle del Bac: pasaban ya algunos carruajes y alguna gente.

—Mirad, dijo Pedro.

Un hombre desembocaba saltando por la calle del Bac. Pasó cerca de ellos sin verlos, repitiendo con cadencia monótona:

—¡Campanillas, campanillas, campanillas!

Cuando llegó hacia el centro del puente se echó sobre el pretil y miró atentamente á todos lados. Despues subió sobre el pretil, vió entonces á los dos hombres, y achiñándose cuanto pudo, se quedó largo tiempo mirándolos con fijeza.

Veíanse sus ojos como los de una bestia salvaje é inofensiva que estudia curiosamente, creyéndose oculta, los movimientos de enemigos desconocidos.

Despues que los hubo observado algun tiempo, se dejó caer á la imposta formada por el pretil y las anchas piedras que forman el muro del río.

(Se continuará.)

siempre; que no es ni puede ser título de gloria encontrar con la garantía del Estado quien anticipe fondos a un interés exorbitante y ruinoso, sino el dotar al Tesoro de ingresos fijos y seguros bastantes a suvenir a las necesidades públicas; pero ingresos, no que lleven la ruina a la riqueza con exageradas cuotas, sino a virtud de una recta y celosa gestión, lo cual puede y debe hacer el que comprenda la misión que desempeña al encargar del poder; y sin tener en cuenta exigencias ilegítimas e intereses bastardos, solo se inspire en el bien del país, ávido de orden, de moralidad y de justicia.

LA GUERRA.

Como era de esperar, tampoco dijo ayer la *Gaceta* nada que pudiera interesarnos respecto a los acontecimientos del Norte; únicamente se sabe que las tropas del Gobierno siguen ocupando sus respectivas posiciones, sin que los carlistas intenten desalojarlas de ellas, lo cual indica que se mantienen a la defensiva.

En concepto de un colega más que conveniente es una necesidad en los defensores de D. Carlos su actitud, puesto que al hallarse en condiciones más poderosas, tomarían la ofensiva, que bien lo merece el empleo que se les prepara.

Si hemos de atenarnos a lo que los periódicos publican, es grande el desaliento introducido entre las filas carlistas por las innumerables bajas que sufieren en las acciones de los días 25, 26 y 27. Las deserciones al campamento liberal se suceden sin interrupción, por lo que el cuartel general carlista ha dado una orden del día amenazando a los desertores con fusilarlos en el acto.

Un telegrama del consel de Bayona, recibido en el ministerio de Estado, asegura que las bajas de los carlistas en aquellos tres días pasaron de cuatro mil. Se ha notado que casi todos los heridos han recibido los proyectiles en el pecho o la cabeza, lo que agrava su estado. Anterior se dijo que también había sido herido don Carlos en una rodilla, noticia de que se hizo eco el *Diario de San Sebastián*.

La escasez de víveres que se nota en el campamento de los carlistas, contribuye al descontento que entre ellos se nota. Una carta de Somorrostro dice que en los días 28 y 29 estuvieron las tropas facciosas a media ración y sin vino, pues un convoy que esperaban de Francia no había podido pasar la frontera por temor a que cayera en poder de una columna que andaba por el punto que se le había señalado para su entrada.

Según ha dicho un periódico noticiero, varias personas procedentes del cuartel general de nuestro ejército visitaron ayer al carlista. Estas personas fueron el brigadier Blanco, los coroneles Olavarría y Ahumada, y los Sres. Azaña, Mazon y secretario del gobierno civil de Santander.

Continúan llegando sin interrupción refuerzos al campamento de las Carreras. Allí se recibieron ayer 5.000 proyectiles de diferentes sistemas para cañón, y en breve llegarán 20.000 más.

Qué día avanzarán de nuevo las tropas del Gobierno sobre las posiciones del ejército carlista, no se sabe aún, y es natural que se reserve, porque así lo exige la táctica de la guerra.

El correspondiente de *La Iberia* ha enviado desde Somorrostro, con fecha 30, una carta, en la cual se consiguen por menores curiosos que no deben desconocer nuestros lectores. Describe la manera con que los carlistas han fabricado sus fortificaciones, y habla de ellas de la manera siguiente:

«No es solo la naturaleza la que presta admirables recursos para hacerlas casi inexpugnables, sino que entra por mucho el arte, y es preciso confesar que están magistralmente construidas bajo la dirección de entendidos ingenieros y sobre todo del ex comandante de marina Páez».

Han horadado de un modo extraño los montes de San Pedro, Montejo grande, Santa Juliana y demás elevaciones, construyendo en ellos admirables túneles, que vienen a ser una especie de reducidos cubiertos, a cuya entrada tienen trincheras de arena gruesa, de fábrica no pocas, y otras blindadas, que han formado con los rails y maquinaria del ferrocarril de las minas del Galdames.

Naturalmente, por mucho que sea el efecto de nuestros cañones, cuya primera batería consta de 14 del sistema Krupp, y a pesar de la corta distancia (unos 500 metros) a que están colocados de las posiciones del enemigo, han de emplearse aun algunos días en romper esa formidable línea de defensa.

Entrando luego en otros detalles relativos al campamento liberal, se expresa dicho correspondiente de la manera siguiente:

«En el campamento no nos ocupamos en otra cosa que en los preparativos para la travesía de nuestros heridos, de los cuales se han reunido muchos a esa y otros a los hospitales establecidos en Castro, Santander, Palencia, Valladolid, etc.»

Al mismo tiempo, se está montando la nueva batería frente a San Felices y Serantes con cañones de 6 y 10; y a propósito de estas posiciones, debo decir a Vd., aun cuando indudablemente ha llegado ya a sus noticias, que anoche, estando haciendo un reconocimiento sobre nuestro campo los principales jefes que mandan el ejército carlista, una de nuestras granadas cayó en medio del grupo que se hallaba a la altura del reducido de Serantes y produjo bastantes víctimas, entre ellas la muerte de Olo y del auditor de D. Carlos, y otros dos oficiales subalternos; asegurase entre nosotros, pero esto no puedo afirmar, que el general Elío recibió una fuerte confusión en un brazo.

Esto, unido a la escasez de víveres y de municiones que sienten los carlistas, y que sabemos oficialmente por una proclama de D. Carlos, que lleva fecha de 26 de Marzo, ha producido gran desaliento entre las huestes del pretendiente, y algunos se han retirado a sus hogares; otros, en bastante nú-

mero, se presentan en nuestro campo acogiéndose a indulto, y no pocos son separados, sin que sepamos el motivo, por el consejo áulico de D. Carlos, como ha sucedido con Dorregaray, según me aseguran dos de los carlistas presentados.

Hoy parecen ser Velasco y Lizárraga los jefes más mimados y considerados, pero es opinión de los mismos carlistas que no pueden compararse en nada con los que han perdido. Sin embargo, como la batalla próxima a librarse, ha de ser definitiva, D. Carlos ha corrido las órdenes para que todas las facciones concurran a Abanto, y al efecto los batallones que había en Valmaseda han obedecido inmediatamente, quedando solo en dicho punto las facciones asturianas de Rosas, Santa Clara y el canónigo Milla.

De Bilbao hay noticias muy escasas. Sin embargo, sábase que resisten heroicamente, y que el enemigo ha vuelto a vigorizar su ataque contra la plaza, aprovechando la tregua de estos días.

Se esperan grandes refuerzos de infantería y artillería, y con ellos es seguro que se salvará, aun cuando no tan pronto como fuera de desear, la heroica villa.

Por noticias que dá otro periódico, parece ser que Marco, a quien no abandona la fé ni pierde la constancia; a quien los reveses alientan y las contrariedades le enardecen, retiróse a las montañas del Maestrazgo a reponerse de los descalabros sufridos, pero allí le ha seguido también Despujols, que siempre le va de cerca; otra brigada, la de Infanzón, le persigue también, y ambas le atacaron el 31 en las casi inaccesibles posiciones de Villaluengo, refugio tantas veces de Cabrera, y le desalojaron de ellas y del pueblo, en el que se guareció. Se esperan los detalles, que han de tener alguna importancia, porque el ataque combinado de dos brigadas triunfando en fuertes posiciones y en el pueblo al que se acogió el enemigo, si no han podido coparle o exterminarle, le habrán quebrantado mucho necesariamente.

El haberse separado de las fuerzas de Santés algunos centenares de hombres, no es ningún triunfo para la causa liberal, pues si con las que tenía supo eludir la activa persecución de dos divisiones marchando ambas en dirección opuesta y tratando de ponerle un río por barrera, que pasó sin novedad y les saludó desde la otra orilla, no le impedirán sus correrías 400 hombres más o menos.

De Cataluña nada publica la *Gaceta*, y no hay para qué ocultar que merece aquel país, y especialmente la provincia de Gerona, que se adopten determinaciones importantes. Los sucesos de Castellfolit y Tordera son lamentables, y aunque los haya neutralizado la brillante resistencia de Berga al intentar asaltarla varias veces Tristany, teniendo que retirarse con grandes pérdidas, el peligro en que están otras poblaciones y aun la misma capital es deplorables. Enseñoreados los carlistas de casi toda la provincia de Gerona, les pagan tributo hasta las diligencias que comunican con Francia.

No debemos terminar esta reseña sin extractar la interesante carta que desde Castro, y con fecha 1.º de Abril, ha dirigido a *La Política* su activo correspondiente:

«Una visita al campo carlista: este deseo venía persiguiéndome de una manera tan tenaz, que al fin hoy lo he visto realizado. No he tenido para ello que cometer temeridad alguna, lo confieso humildemente: me ha bastado dejarme llevar por la corriente y llegar hasta donde llegan soldados y oficiales. Lo que aquí pasa, amigo mío, es lo más original del mundo. Hace tres días los dos ejércitos se hallan hasta el río Ebro; hoy el campo neutral que divide a unos y otros se halla durante toda la mañana cubierto de soldados y facciosos que acuden a preguntar a su adversario por el hermano, el paciente, el amigo o el paisano. Cuando la casualidad favorece el encuentro, o cuando el llamado acude a la cita, las escenas que allí ocurren no son para contadas, ni es necesario detenerse a hacerlas, pues fácilmente se adivinan. Aquel *pela-mele* de soldados de todos los cuerpos y de facciosos navarros, aragoneses y castellanos; aquellos *pour parler* sobre el campo en que hace tres días se derramaba sangre a torrentes por los mismos que cuentan sus hazañas; aquel correr de la bota y del cigarro cuando se acaba de llevar a la cartuchera para enviarse los proyectiles a la primera señal, dejó mi ánimo suspendido cuando, después de cruzar el campo que me dio, entre nuestra última batería de las Carreras y el barrio de Murrieta, llegué a las casas que ocupan nuestros valientes soldados.

En los alrededores de la barriada, y en la misma pendiente de la colina donde se levanta el más formidable reducido de Serantes, veíanse grandes y pequeños grupos en que el capote azul y el gris, el rojo y la buina andaban mezclados y confundidos. Aquí, un jefe estrechaba la mano de un sargento enemigo; más allá, un oficial faccioso departía con un soldado de la patria; dentro de las casas, oficiales de uno y otro campo jugaban al trisillo. Los afectos de la familia o la amistad, los dulces recuerdos de la aldea o el valle en que se vio la luz por vez primera, todos esos sentimientos tan profundos, tan arraigados en el noble corazón de los hijos de España, se habían sobrepujado a la idea de la muerte eterna, y a la consideración de que dentro de breves horas habrían de separarse amigos y parientes, quién sabe si para no volverse a ver; quién sabe si para tener que pasar por cima de un cadáver. Y lo que hacían soldados y oficiales lo hacían también los jefes. Carlos Calderín, coronel del ejército carlista, llamaba a su amigo el marqués de Ahumada, ayudante del duque de la Torre; el marqués de Besolla, ayudante de Elío, preguntaba por su primo el brigadier Ruiz Dana, jefe de estado mayor del primer cuerpo; el marqués de las Hormazas y el de Villadarias hacían llamar a otros jefes y oficiales de nuestro ejército, parientes o amigos suyos, y acudían a la cita los brigadieres Blanco y Montenegro, con otros varios cuyos nombres no me ha sido posible conservar en la memoria.

Aquellas conferencias, aquellos apretones de manos tuvieron un fin casi instantáneo. Se ya a dar de nuevo la señal del combate y a continuar el fuego. En efecto, eran cerca de las tres, y esta es la hora en que el cañón atruena el valle diariamente para dar a Bilbao la señal de que el ejército se mantiene en sus posiciones. Casi a la carrera atravesamos el espacio de una a la otra línea: la gran batería estremo de las Carreras tenía algunas piezas cargadas de metralla, y, aunque nuestros oficiales son todo lo prudentes que se puede desear, el temor nos hacía más prudentes aun, pues era fácil que si las granadas causaban algún daño a los de las trincheras, estas contestasen y nos halláramos entre dos fuegos. No fué así, por fortuna; la

señal no se dió hasta las cuatro, y ni aun hubo fuego de fusil.

Pude recrearme entonces en la idea de lo que acababa de ver, pues aunque no me había sido posible entrar en el campamento carlista, había logrado llegar hasta sus líneas, poner el pie en la trinchera de Serantes y tocar los muros de la iglesia de San Pedro Abanto. Lo demás será cosa de otro día, merced a la ayuda de un oficial del ejército enemigo, que espero cumpla su palabra. El reducido de Serantes es cosa buena. Figúrese usted una trinchera en zig zag que cubre perfectamente a un hombre, y por cuyas aspilleras se puede tirar perfectamente a cubierto de todo proyectil, excepto las granadas. A la vista de esa trinchera he comprendido lo acertado de la idea de batirla en brecha, idea que parece existir en nuestro campo y que es la única manera de hacerla desalojar, como todas las que se hallan a corto alcance de nuestra artillería. La trinchera se halla casi sin gente en las horas en que no hay fuego de fusilería por nuestra parte; pero los dos o tres batallones que la guarnecen están a cien pasos de ella.

San Pedro tiene no pocas señales de las granadas: la torre ostenta un enorme agujero, hecho por una granada de 16 centímetros. En cuanto a nuestros bravos que ocupan las casas de Murrieta, se hallan perfectamente establecidos, con repuesto de víveres y municiones para algunos días. Su fuerza consistió en un batallón del regimiento de Castilla, núm. 16, que relevó la noche del 28 al regimiento de Ramaluz, primer cuerpo que entró allí, después que los 200 valientes de todos los cuerpos de vanguardia lograron entrar en aquella posición. De aquellas casas al reducido hay unos 200 pasos, pero de una pendiente angustiosa. Hasta la iglesia de San Pedro, no hay más que ruinas: de las casas que más o menos poblaban ese espacio no quedan más que paredes próximas a derrumbarse. En el interior de la iglesia hay fuerzas enemigas, no sé en qué número, pues los centinelas impiden el paso.

Los facciosos, que andaban de acá para allá, o conversando con nuestros soldados, no estaban del todo mal de ropas. Su uniforme consistió en capote gris, pantalón grueso y buina azul; los capotes pertenecieron en su mayoría a la *Garda muelle* de la vecina Francia: tal es la leyenda o inscripción de sus botones. Los de los oficiales están más en cascabel; llevan la *C* y el *T* entrelazados, y he recogido uno de ellos para mi colección de objetos curiosos. En dicho ejército hay muchos chicos y muchos viejos, y el lazo de un jovenzuelo de 16 años se ve un hombre de 50. Dicho que los tratan bien, que tienen ración de carne y vino y un sueldo de prest (un real nuestro); pero ya se entiende que esto debe decidirse por no echar sus faltas a la calle. Los oficiales demostraban en su actitud y en sus conversaciones la poca confianza que tienen en el éxito de la campaña: mucho de hacer dibujos con los bastones en el suelo, mucho de hacer dibujos en la mejilla y poco deseo de hablar de las operaciones, sobre todo del porvenir. Ese estado de preocupación no me extrañaba. Cuando emprendí mi visita a las líneas, iban presentados 26 facciosos, y auguraban que a la tardadita se presentarían gran número, pues difundida entre ellos la verdad respecto al recibimiento que se les hace, muchos desean pasarse. Los más de ellos han ingresado en nuestras filas; otros, socorridos por oficiales y soldados, se han marchado a sus casas, de donde fueron sacados violentamente por los reclutadores carlistas.

Primo de Rivera mejora visiblemente. Los heridos han empezado a curarse: la fiebre ha desaparecido casi por completo, y el valoroso general ha podido tomar hoy un soporoso. Tal mejora parece un sueño: la bala le entró por el costado derecho de la espalda y le salió por bajo de la tetilla derecha, rompiéndole una costilla, a cuyo extremo quedó adherido el pedazo de paño de la levita que arrastró la bala. Ha sido necesaria toda la habilidad de los Sres. Losada y Camison, que operaron al herido, para que no haya sobrevenido la muerte: él lo sabe y debe la vida de tan bravo general, de ese Bayardo del ejército del Norte. Su digna esposa llegó aquí ayer, y pocas horas después estaba al lado del lecho del herido, haciendo el esfuerzo que puede comprenderse para presentarse sonriente a su marido y prodigarle palabras de esperanza. Fué una escena que conmovió a cuantos la presenciaron.

Terceros de mañana para Santander, desde donde marcharé a Madrid. Loma, algo mejorado también, no tardará en seguirle. Nuestras bajas en los tres días, según datos oficiales, ascienden a 2.500, entre ellos 400 muertos. La brigada de vanguardia del primer cuerpo tuvo el 27 cerca de 700 bajas; Ramaluz, que la siguió, 217. Los carlistas tienen doble número de muertos que nosotros, según confesión de los jefes enemigos. Roda, murió anoche en el hospital de Santurce. Olo quedó muerto en el acto; la granada que reventó el 23 en el grupo que formaba el estado mayor del Pretendiente, le llevó una pierna, clavándosele la espuela en el corazón. Elío, Lizárraga y Dorregaray, que estaban con ellos, se separaron del grupo un minuto antes de caer la granada, por evitar los rayos del sol que lastimaban la vista de Elío. Sin esa circunstancia, el de-trozo hubiera sido mayor. El Pretendiente no se hallaba por allí.

Como escasean las noticias del Norte, y poco o nada puede decirse acerca de lo que sucede en el teatro de la guerra, *El Diario Español*, fatigado acaso de los ataques injustificados que los republicanos viejos y nuevos dirigen a los monárquicos, se propone discutir algo sobre política general, con la circunspección que las circunstancias aconsejan.

El colega tiene sobrada razón cuando dice que la tregua del silencio que propusieron algunos periódicos ministeriales, y que nosotros aceptamos de buena fé, no la han sido ni es observada por otros, que, sin duda, nos creen indignos de consideración de todo género, y juzgan que la tregua había de observarse solamente en lo que se refiere a la actual situación política y a los elementos respectivos de que se compone.

Ehorrabuena, añade nuestro colega, que no se hable de las operaciones de la guerra y de sus resultados, mientras la guerra exista. Las responsabilidades que con este motivo hubiera, se discutirán y se exigirán a su tiempo. Ehorrabuena que no se publiquen noticias, ni comentarios, ni se censuren los actos de los que, cualquiera que sea su actitud, defienden hoy con las armas en la mano las libertades públicas. Pero puesto que en el éxito de la campaña no han de influir, sobre todo para el mal, ciertas discusiones, y puesto que con nosotros no se tiene la consideración debida, justo será también que nos defendamos y aun que ataquemos a nuestros adversarios, que son los primeros y principales, y quizá únicos culpables de la tristísima situación que el país atraviesa.

Con sobrado fundamento cree nuestro colega que desde que desapareció la monarquía con la renuncia del rey electivo, no han vuelto los verdaderos monárquicos a tener responsabilidad sobre la política activa, ni siquiera a poner dificultades a la marcha de los que pretendieron esta-

blecer definitivamente la república. *El Diario Español* encarece nuestros sacrificios, y define con colores exactos la actitud del alfonisismo en las presentes circunstancias.

Nuestros periódicos, dice, ayudan al Gobierno y le animan, procurando no ponerle dificultades y no discutir ninguna cuestión, ni aun las graves cuestiones de Hacienda, mientras la libertad esté en peligro. Nuestros recursos no faltan para auxiliar al ejército de la patria, y nuestra abnegación llega al extremo de no quejarnos de las injusticias que se cometen, sino cuando ya, hartos de razón y de paciencia, no podemos menos de contestar a las continuas y apasionadas acusaciones que los apóstatas de todos los partidos tienen la audacia de dirigirnos.

Signe manifestando la injusticia con que ciertas banderías nos atacan, y tiene sobrada razón el colega al asegurar que pocos períodos registrará la historia de todos los pueblos en que haya habido un partido más sensato, más digno, de más leal y severa conducta que aquel a que tenemos la honra de pertenecer. Pocas veces habrá sido un gran partido político, como hoy lo es el nuestro, todo su porvenir a la conciencia pública, a la opinión y a la voluntad de la patria. Ni el más pequeño cotizado de conspiración, ni el menor asomo de pretender que se turba la paz por su causa; ni la más insignificante dificultad cuando se trata de defender el orden y las libertades, lo mismo en la prensa, que en el Parlamento, que en los campos de batalla.

«¿Qué quieren de nosotros? pregunta *El Diario Español*. ¿Qué tienen que pedir a nuestra honradez, a nuestra dignidad, a nuestro patriotismo, los republicanos? ¿Pretenden acaso que nos entusiasmemos con las repúblicas, que salgamos por esas calles hechos unos enérgicos dando vivas a la actual forma de gobierno, y condenando y persiguiendo a los que aun creen fé en la monarquía constitucional?»

Con efecto; ¿qué dicen de nosotros los nuevos y los viejos republicanos, si monárquicos ayer, abjuráramos de nuestras opiniones haciendo demostraciones ostensibles en pró de aquello que siempre habíamos vituperado? ¿No acate mos la ley? ¿No obedecemos y respetamos las deliberaciones del Gobierno? ¿No le ayudamos? ¿No hemos puesto un paréntesis a nuestros principios para no pensar en otra cosa que en la salvación de la patria? ¿No están patentes nuestros sacrificios desinteresados? ¿Qué más puede exigirse de nosotros?

Las quejas de nuestro colega *El Diario Español* no pueden ser más justas, aun cuando estamos persuadidos de que serán estériles los afanes del colega para desvanecer del ánimo de ciertos partidos la monomanía que de ellos se ha apoderado para combatir a los hombres más inofensivos.

El artículo que con el título de *No hay crisis* publicó ayer *La Bandera Española*, lo mismo que a nosotros ha sorprendido a la mayor parte de nuestros colegas. Todos los que de este artículo se han ocupado, han pensado como nosotros; esto es, que no había motivo para asegurar una cosa de la cual estábamos todos penetrados.

«¿Qué no hay crisis? pregunta un colega. En esa creencia estábamos todos, bien ajenos de que pudiera haberla. Y puesto que el tácito asentimiento de todos contribuía a esa misma creencia, puesto que nadie ha pensado en hablar de las probabilidades de un cambio ministerial no esperado, ¿qué propósito viene el que un periódico ministerial despierte alarmas que dormían y niegue lo que nadie ha afirmado?»

Siempre ha sido costumbre que los periódicos de oposición, con fundamento o sin él, sean los primeros en hacernos eco de rumores de crisis, y cuando ese caso ha llegado, los periódicos ministeriales han procurado atajar el efecto de esos rumores si en su opinión carecían de fundamento. Pero nunca hemos visto que antes de que nadie anuncie una crisis, se adelantara un diario ministerial a negar que existe, y *La Bandera Española* habrá de confesar que por esta vez ha quebrantado los hábitos tradicionales de la política.

«¿Qué ha oído el colega radical para que con tal apresuramiento turbe la calma general desmintiendo rumores que nadie ha oído?»

Algun diario, reboscando los fundamentos en que *La Bandera* haya podido apoyarse para sus temores, creo haberlos encontrado en un párrafo que días pasados publicó un colega gaditano donde aparecían estas palabras:

«Una carta de Madrid del día 31 que publican *La Voz de Océ* y *El Español* de Sevilla, dice que se acienta la idea de llegar pronto a la formación de un gobierno puramente nacional, que sin desplegar bandera política determinada, responda a las necesidades de la opinión pública y sirva en estos momentos de sólida garantía al orden y la paz que todos deseamos».

Aquí es sin duda, cree nuestro colega *El Diario Español*, donde le ha dolido a *La Bandera Española*; al leer estas líneas, se había presentado a sus ojos el espantoso espectro de la crisis, que sobrecoigido de terror se ha apresurado a rechazar el órgano del radicalismo.

La cuestión Anrich está siendo objeto de todo género de comentarios, y hasta ha dado lugar a que el Sr. Prefamo inserte un comunicado en las columnas de *El Orden*. Como asegura un colega de la tarde, por algo se dice que cuando un hombre está caído nadie quiere conocerle. Esto le sucede al Sr. Anrich, ministro de la federación por arte de biribillazgo durante el ministerio Pi y Margall, y a quien hoy día ni el Sr. Figueras, ni el Sr. Pi, ni el Sr. Prefamo, a quien algunos periódicos han presentado como la única persona que le indicó para candidato al ministerio de Marina, ni ninguno en fin de cuantos diputados federales apoyaron a aquel gabinete, tiene valor bastante para decir *yo le conozco*. De donde resulta que los federales, lo mismo hacían un ministro de un carlista *caché*, que de un republicano *enragé*.

El Sr. Prefamo ha negado en autobombo que él fuera quien presentase la candidatura ministerial del Sr. Anrich, y hace a grandes rasgos la historia política de dicho señor, hasta que declarada la república fué presentado al Sr. Figueras por persona de su intimidad, ofreciendo el uno, y aceptado el otro, mutuamente sus servicios.

La Política, después de copiar el comunicado del Sr. Prefamo, hace los siguientes comentarios:

«Después de dejar bien consignada la filiación republicana del Sr. Anrich y de echar el muerto de su candidatura ministerial sobre el Sr. Figueras (¿tendremos aquí otro lance como el suscitado a un periódico conservador?) el Sr. Prefamo responde de la exactitud de estos antecedentes, que fueron los que suministró a los señores diputados en vispera de la formación del ministerio Pi le preguntaron por el futuro ministro de Marina, y añade que entonces no podía sospechar que hubiera quien, pensando en D. Carlos, sentara plaza de republicano para sustentar en secreto una causa que nadie había pensado en resucitar, ni aun los carlistas tradicionales, y que se inclinaba a creer que D. Carlos tiene en su campo dos marinos dementes, Martínez Vinateja y Anrich».

Habla después de un lance pendiente entre un ex ministro republicano y el director de un importante periódico moderado.

Según sus noticias, el lance no se efectuará, pues no encuentra motivo para él, ni quien tal pensó. No hay más sino, que algunos personajes políticos se han vuelto muy susceptibles y no quieren que nadie hable de ellos, cuando tanto se ha hablado en otras ocasiones sin que se les ocurriera demostrar la susceptibilidad que ahora.

Por fortuna, el panderero está en buenas manos, y no faltará algún Alejandro que desate el nudo de la cuestión que en vano se ha pretendido embrollar.

Nuestras noticias son diferentes de las del colega. Hasta ahora el asunto no se ha trabajado satisfactoriamente según aconsejan las leyes de la equidad y de la justicia. De todas maneras, la persona que se ha creído agraviada no tiene fundamento para mostrarse hoy tan susceptible, pues no debe haber olvidado que en tiempos no muy lejanos algún periódico le dirigió calificativos de los cuales no se cortó el interesado.

De un artículo que con el epígrafe de *Cuestión importante* publicó ayer *El Imparcial* para desvanecer todo motivo de alarma acerca de una crisis alimenticia, tomamos los siguientes párrafos:

«En Valladolid el día 3 de este mes el precio del trigo se mantenía a 43 rs. fanega, 6 pesetas 19,62 el hectólitro».

En Arévalo el 27 de Marzo se vendía el trigo a 46 rs. fanega, el nuevo superior a 46 y el corriente a 43 1/2 rs. fanega.

En Vitigudino (Salamanca), el trigo se mantenía a 33 rs. fanega el día 27 de Marzo, y arribaban al mismo tiempo que los campos se presentaban bien, y que en Fregeneda había almacenadas 100.000 fanegas de cereales que no se podían exportar.

En Salamanca el día 29 de Marzo el trigo estaba a 40 rs.; y no había ofertas a tipos más ventajosos, lo cual suponía poca necesidad en la demanda y poco temor en ésta de una subida de alguna importancia en los precios.

En Búrgos el día 29 quedaba el trigo de 41 a 42 reales, y el mercado poco concurrenciado.

En Santander el día 28 se cotizaban las harinas a 19 1/2 rs. arroba, a cuyo precio se había hecho una partida importante para la exportación a la isla de Cuba.

Si de esos centros de producción y de exportación pasamos a otros de consumo, vemos que en Barcelona el día 28 se habían las harinas de Castilla superiores a 19 1/4 pesetas los 41,6 kilos, y las primeras regulares a 15 1/4, y las superiores de Aragón a 18, 6 sea 21,56, 20,45 y 19,90 rs. la arroba respectivamente.

De los mercados de Andalucía, en Málaga, el día 30 estaba el trigo a 51 rs. fanega, y en Sevilla, el día 1.º del corriente, el trigo extremadamente fuerte de 47 a 54 rs., y el pinto de 47 a 50; de los trigos del país, el fuerte de 47 a 50, el pinto de 46 a 50, y el blando de 46 a 48.

Como se ve, ni las noticias de Castilla ni las de mercados de consumo tan importantes como los tres citados, acusan en los precios motivos de temores. No añadimos ni motivos de alarma, porque esta de todos modos no había de tener fundamento.

Es muy exacto lo que dice nuestro ilustrado colega, como lo es también que ayer los tahoneros de Madrid subieron, sin racional motivo, un cuarto en libra de pan, vendiéndolo a ocho cuartos libra, lo cual corresponde a un precio de sesenta y cuatro reales fanega.

Esta subida, precisamente cuando las lluvias han venido a salvar en gran parte la cosecha que se considera en peligro de perderse, y cuando hay inmensas existencias de cereales, es de todo punto inconcebible: nada puede disculpar el alza en el precio del pan, cuando nada hay que le indique en el trigo.

Mientras el ya célebre Sr. Anrich se engalanó con el brillante plumaje federal, los republicanos se disputaban la honra de su amistad, y cada cual pretendía haber sido el descubridor de tan preciosa joya. Pero ahora que el ex-ministro marítimo federal se presenta con su traje de cuervo, no hay pájaro de cuenta republicano que no le lance su correspondiente picotazo.

Ayer le dió el suyo en *El Orden*, en forma de comunicado, el Sr. Prefamo, negando en absoluto que él fuera quien presentase la candidatura ministerial del Sr. Anrich y haciendo a grandes rasgos la historia política de este desventurado, a quien calificó de demente, que empezó en Setiembre del 68 siendo capitán del puerto de Cartagena cuando llegaron las fragatas con el general Prim, Malcampo y Soria, quedando comprometido desde aquel momento con la revolución, a la cual sirvió, hasta que, declarada la república, fué presentado al Sr. Figueras por persona

de su intimidad, ofreciendo el uno, y aceptando el otro, mutuamente sus servicios.

Anoche el Sr. Oreyro, por boca de *El Diario Español*, le niega su paternidad al ministro trahumante en estos términos:

«No es cierto que el Sr. Oreyro, al dejar el ministerio de Marina a la subida del Sr. Pi y Margall, recomendara para la cartera que él dejaba al célebre marino Sr. Anrich.

Si es verdad que se le consultó, después de resistir tenazmente a continuar en él, qué marino podría encargarse de dicho ministerio; pero lo es también que le contestó que ninguno, y que no había inconveniente alguno en que nombrase cualquier personaje civil, toda vez que el Almirantazgo era el que resolvía las cuestiones todas de aquel departamento.

Con estas indicaciones, el Sr. Pi ofreció la cartera en cuestión a tres republicanos, ninguno de los cuales quiso aceptar, recordándole la época en que la desempeñó el Sr. Ullón.

Después de esta negativa vuelve a consultar al Sr. Oreyro, el cual le dice que ningún marino accedería a ello, como no fueran los célebres Montojo y Anrich.

De Montojo sabía ya el Sr. Pi que era el héroe del Ferrol, pero de Anrich no sabía nada, y entonces el Sr. Oreyro le dijo que, en Cartagena había victoreado mucho a la república con una bandera roja en la mano en Setiembre del 68.

No quiso oír más el Sr. Pi; preguntó dónde se hallaba, le dijeron que en Cartagena, é inmediatamente le puso un telegrama mandándole venir cuanto antes a tomar posesión del ministerio.

Como podrán ver nuestros lectores, añade el mismo periódico, la recomendación no tiene malicia, y si es cierto, como dicen los periódicos republicanos, que el Sr. Pi no conocía al nuevo carlista, no lo es menos que lo nombró ministro, basándose solo en saber que había gritado viva la república. El procedimiento es republicano intransigente puro.

Donde meque se piensa... salta un señor Anrich.

La visita girada por un jefe del ejército y dos ayudantes del duque de la Torre al campamento carlista, sigue dando pábulo a conjeturas más ó menos fundadas y á animadas controversias en los círculos políticos. Algunos optimistas la consideran como el primer síntoma de una paz próxima. Hay otros que no dan importancia alguna al suceso, y serían capaces de juzgarlo como un inocente paseo más ó menos higiénico.

El suceso no tiene, en efecto, importancia, y debe haber ocurrido tal cual lo relata *La Política* en la carta que extractada reproducimos en otro lugar.

Nosotros creemos que la mencionada visita no ha podido tener por objeto ese proyecto de convenio que tanto irrita á los periódicos ministeriales y que les hace suponer intenciones aviesas en los iniciadores y propagadores de la idea. Los convenios no se hacen entre muchos, ni con tanta publicidad, y por más que esté en la escala de lo posible que los carlistas deseen poner breve término á la guerra sin esperanza que sostienen, no es racional suponer que lo intenten de un modo tan original.

Dice *La Política*:

«Un periódico, que no ha respetado ni observado un solo día la tregua del silencio, anuncia anoche que esta toca á su término y va á romperse por los únicos que fielmente la observan.

Nuestros lectores comprenderán que ese injusto cargo se dirige á los alfonsistas, porque es la *belle nuit* del radicalismo y de la demagogia.

Después el colega: no puede arrojar su máscara quien no la usa, quien constantemente está dando pruebas de su acendrado amor á la libertad y á la patria.»

Se ha dado grande importancia al viaje al Norte del Sr. Nuñez de Arce.

Según un periódico neo republicano, la misión que ha llevado al Norte el Sr. Nuñez de Arce solo es conocida del Consejo de ministros. Por lo tanto, el colega considera infundados, á más de ligeros, cuantos rumores circulan respecto al viaje del señor secretario de la presidencia.

Pero ¿qué rumores son esos? ¿No podría decirnos algo acerca de ellos el periódico radical que parece haberlos oído?

Parece que en los círculos políticos se daba gran importancia á la conferencia que ayer celebraron el capitán general de Madrid y el señor ministro de la Gobernación.

Tendría por objeto esa conferencia la cuestión de prisiones de curas ordenada por el Sr. García Ruiz sin conocimiento de la autoridad civil ni de la militar?

Y dice á este propósito un colega:

«Se asegura que á la intervención del señor presidente del Consejo se ha debido principalmente que los señores curas párrocos de San Ginés, de San Andrés y de San Sebastián fueran puestos en libertad.

Este último sacerdote es un respetable anciano octogenario. ¡Y se le tomó por un hombre de acción!

Felicitemos al digno general Zavala por haber enmendado ese error.

Parece que el Sr. Castelar se niega rotundamente á la fusión que se le propone por algunos hombres importantes del partido radical. Lo comprendemos.

Las comunicaciones telegráficas están interrumpidas en diferentes puntos de la línea del Norte á causa del temporal que desde antañoche viene sintiéndose en la costa Cantábrica, careciendo, por lo tanto, de noticias del campamento.

Dícese que los carlistas han enviado agentes á Bayona y otros puntos de la frontera con objeto de comprar fusiles, municiones y otros útiles que necesitan en su campo.

Como quiera que vaya haciéndose ya cosa corriente que el correo extranjero se

reciba un día sí y otro no, no extrañarán nuestros lectores que les anunciemos que ayer no llegó á Madrid.

La Tesorería central satisfizo ayer más de ocho millones de reales para atenciones de guerra.

Se ha encargado de la secretaría general de la presidencia del Consejo de ministros el Sr. Sanchez Molero.

Antes de suspender sus sesiones la Asamblea nacional, que en una de las últimas decidió separarse hasta el 2 de Mayo, discutirá brevemente el informe del general baron de Chayan la Tour sobre los nuevos fuertes de París. Primero se había pensado que este debate fuese secreto; pero el duque de Decazes, ministro de Negocios extranjeros, se ha opuesto á ello, diciendo, con razón, que estas cosas debían realizarse á la luz del día, y que lo contrario tendría mayores inconvenientes respecto de Alemania.

Se habla de un discurso de Mr. Thiers, autor de las fortificaciones de 1840, y que se mostraría sentido de no haber sido consultado, siendo tan competente en estas materias, sobre su ampliación.

Las actuales fortificaciones de París recibieron en 1870 el bautismo de fuego. Suficientes en la época de su construcción, y con la artillería de entonces, no han impedido el bloqueo completo de París por los alemanes y hecho imposible toda ofensiva, como lo prueban los ataques de Champigny y de Buzenval, que se convirtieron en dos derrotas para los sitiados.

El proyecto actual es hacer de París, no solo una plaza fuerte, sino un verdadero campo atrinchado que permita á un ejército apoyado en él atacar al enemigo sin temor de ser nunca completamente bloqueado. Parece este tanto más necesario á Francia, cuanto por la pérdida de la Alsacia y la Lorena, y el no hallarse aun fortificada la nueva frontera que ha sustituido á la perdida, en manos, con Strasburgo y Metz, de Alemania, París es casi una verdadera ciudad fronteriza sin poderosos obstáculos que detengan al enemigo.

Las obras proyectadas abrazan tres grupos en el Norte, Este y Sud-Oeste. Saint-Denis será considerablemente extendido su radio. En el Este los nuevos fuertes, asegurando el paso del Sena y del Marne, permitirán á un ejército de 50.000 hombres adquirir recursos en toda aquella extensión de terrenos, mientras los nuevos fuertes levantados en la región del Sud Oeste cubrirán á Versalles, impidiendo, no solo que vuelva á ser el cuartel general del enemigo, sino el teatro de batallas que destruirían tan magnífico sitio real. Los ingenieros militares confían en que por esta parte los ejércitos sitiados en París podrán ponerse en contacto con los procedentes de Normandía.

Las dificultades del nuevo sistema consisten en que los grandes fuertes que van á levantarse estarán bastante separados entre sí, necesitando, además de una artillería poderosa y de 20.000 hombres de guarnición, un verdadero ejército de 50.000 que los apoye mutuamente. Pero los hombres de Estado de Francia no creen posible que tras las experiencias sufridas vuelva á hallarse Francia en la situación en que se encontró cuando todos sus ejércitos y sus cuadros quedaron prisioneros en Sedan y en Metz.

Un despacho de Berlín del 28 del pasado dice, que aludiendo á las noticias publicadas por la prensa respecto á una inteligencia sobre la ley militar estableciendo que el efectivo de paz marcado en el art. 1.º solo se fijaría por una serie de terminada de años, la *Gaceta de la Alemania del Norte* hace notar que la declaración hecha por el ministro de la Guerra en el seno de la comisión militar no deja lugar á la menor duda, y que una ley militar, cuyo primer artículo no encerrase más que una decisión provisional, no sería aceptada por los gobiernos alemanes. La *Gaceta de la Alemania del Norte* declara que sus noticias son de buen origen, y sabe que la opinión que ha emitido en las anteriores líneas no solo no se ha modificado, sino que no hay probabilidad alguna de que pueda serlo.

Un periódico de Viena ha publicado la exposición dirigida á la Cámara de los señores por el episcopado austriaco contra el proyecto de ley que se refiere á las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Ese documento, que lleva la fecha de 20 de Marzo, está suscrito por 32 prelados ó apoderados de los obispos ausentes, y su lenguaje es mesurado y digno, creyendo ver trasladarse en él la pluma del cardenal Ranschper.

En la cuestión del Concordato, al paso que los obispos condenan en principio la abolición del mismo efectuada por una sola de las dos partes contratantes, y sin acuerdo previo con el Padre Santo, no niegan de un modo absoluto al Estado el derecho de abrogar el decreto de 5 de Noviembre de 1855, que dio fuerza de ley al Concordato. Pero declaran que los derechos de la Iglesia son anteriores y superiores al reconocimiento que pueda hacerse de ellos por la ley civil, y que, por lo tanto, existiendo esos derechos antes del Concordato, subsisten después de su abolición. De consiguiente, la cuestión ac-

tual, á los ojos de los exponentes, es la de saber, hecha abstracción del Concordato, si las leyes confesionales proyectadas son ó no contrarias á los derechos naturales de la Iglesia.

En sentir de los prelados, los proyectos de ley violan de dos maneras los derechos de la Iglesia: primero, atribuyendo al Estado una supremacía sobre la Iglesia. Esa supremacía no la asienta en principio la ley; pero gran número de disposiciones del proyecto no son otra cosa que las consecuencias de ese principio sobreentendido. Segundo, interviniendo en los asuntos interiores de la Iglesia, so color de arreglar sus relaciones exteriores con el Estado, y esa intervención es contraria á la Constitución, que establece la libertad de entos y la libertad de conciencia.

En apoyo de esta inculpación, está la exposición, las disposiciones relativas á las escuelas, á los seminarios, á la investigación y á la revocación de los beneficiados eclesiásticos, al derecho de censura de los obispos sobre su clero, á los impuestos sobre los bienes eclesiásticos, á los proyectos de ley sobre los conventos, sobre el matrimonio y el divorcio, etc. La exposición termina con estas palabras:

«Los abajo firmados esperan haber demostrado hasta la evidencia la imposibilidad en que se encuentran de reconocer la supremacía del Estado en un terreno que no es el suyo. No pueden considerar como abolido lo que está fundado en la justicia y consagrado por un convenio. Están dispuestos á ceder á las exigencias del Estado manifestadas por la ley sobre las relaciones de la Iglesia católica, en cuanto esas exigencias sean en la práctica conformes con el Concordato; pero no pueden someterse, ni se someterán jamás, á aquello que comprometa la existencia de la Iglesia.»

Como se ve, la exposición de los obispos, no obstante ser mesurada en la forma, concluye con una negativa de obediencia condicional, pero perentoria. Al día siguiente de su publicación por el *Volksfreund* fué presentada á la Cámara de los diputados una moción pidiendo al gobierno que lleve un proyecto de ley para la expulsión de los jesuitas y de todas las órdenes á ellos afiliadas del imperio austriaco.

Es una contestación indirecta de los adversarios de la Iglesia católica á la exposición de los obispos y un conato de desquite al mismo tiempo del crédito votado para la facultad de teología de Innsbruck, que pertenece á los jesuitas. Indudablemente esa moción será combatida por el gobierno, como lo fué la proposición en que se pedía que fuera desechado el crédito y tendrá probablemente la misma suerte que este.

El vapor *Comillas*, en su último viaje de la Habana, ha conducido á España los siguientes pasajeros:

D. Agustín Aroz, D. Nicolás Díaz, D. Francisco López, D. Esteban Coll, D. Juan Pénado y familia, D. Juan Maza, D. Damian Alonso, D. Abdon Palés, D. Víctor Valdés, D. Juan Díaz, don Manuel Camarero, doña Victoria Herro y un niño, D. Pedro Lampallas, D. José Barceló, D. José Manuel Martínez, D. Eduardo Cintas y señora, don Pedro Pérez Gutiérrez, D. José Martínez Otero, D. Diego González, D. José Duarte, D. Juan Félix Aroz, D. Laureano González, D. Remigio Morro, D. Lino García, D. Donato Ramos, D. Vicente del Santo, doña Elvira Chacel, D. Cristóbal Cuadras, doña Andrea Valdés, D. Remigio Calvet, don Esteban Fen, D. Sebastián Blancas, D. José Calatayud, D. Baldomero Bumeros, D. Julio Cuevas, D. Anselmo Herreros, D. José Salicrup, D. Manuel Jimenez, D. Elias Zacarias, D. Blas Fernandez, doña Hermenegildo Noriega, D. Hipólito Olalla, D. Manuel Torres, doña Mercedes Martínez, don José Blanco, D. Francisco Puente, D. Victoriano Irujo, D. Laureano Mentas, doña Caridad Maja, D. Cándido Ruiz, D. Angel Fernandez, D. Francisco Alvarez, D. Ramon Miranda, D. Fructuoso Larraine, D. Teodoro Roble, D. Ramon Paimo, D. Laureano Caris, D. Miguel Cabaján, D. Julian Abraham, D. Bernardo Arrojo, D. Pedro Irujo, D. Gregorio Izaga, D. José Rivero, don Antonio Calderon, D. Francisco Martinez, don Corcino Pumariegol, D. Vidal del Alamo, 50 individuos de la armada y 51 de tropa.—Total, 170.

La nueva sociedad de seguros mutuos contra incendios de casas en Madrid ha trasladado sus oficinas á la Plaza de la Villa, núm. 1, cuarto entresuelo de la derecha.

Han sido nombrados oficiales de la dirección de Propiedades D. Felipe Marifio, D. José de la Vega y D. Fernando Sancheval.

Los correos de Reus, Tarragona y Pamplona no llegaron ayer á Madrid. Tampoco ingresaron en la central los de Vitoria, Bilbao, San Sebastian y el extranjero.

Ayer estuvo á presentarse al ministro de la Guerra la oficialidad del batallón de la reserva de Alicante.

El inspector general de Hacienda, Sr. Andrade, ha terminado la visita á las dependencias de Hacienda de Barcelona, y de un día á otro saldrá para Tarragona.

Se ha dispuesto que D. José Belart y Albifana, jefe de la sección administrativa de Gerona, y don Antonio Escudero, que lo es de la de Soria, cambien de destino.

Se ha autorizado al ingeniero jefe de la provincia de Castellón para dirigir las obras de defensa que se ha acordado llevar á cabo.

Se ha acordado sean expuestos en el salón de subastas del ministerio de Fomento los planos, vistas fotográficas y modelos de obras públicas que se han presentado en la Exposición de Viena, por término de un mes.

Ha sido nombrado oficial de primera clase en la dirección general de Propiedades, D. Aureliano Colmenares.

Se ha remitido al ejército del Norte un millón de reales para atenciones del mismo.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y Telégrafos, anteayer llovió en las provincias de Badajoz, Soria, Toledo y Valladolid. También llovió en la de Madrid.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Extracto de los telegramas recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada del día de hoy.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe participa en telegrama de ayer que el día había pasado sin más novedad que la de haber hecho algunos disparos de artillería sobre el campo enemigo y haberse presentado á indulto ocho carlistas.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Decreto de 31 de Marzo nombrando para la Junta de Beneficencia particular de la provincia de Santander á los Sres. D. Esteban Abiera, D. Pedro Herrán Quintanilla, D. Fernando Calderon de la Barca, D. Andrés Lanza, D. Indalecio Díaz de la Maza, D. César Pombo, D. Andrés Pedrari, D. José Abad, D. Manuel Cospedal, D. Juan Vergara y D. Francisco Torriente, mandando cesar en su consecuencia la Junta nombrada por decreto de 18 de Diciembre último.

Otro de 1.º de Abril, nombrando para la Junta de patronos del colegio de Santa Isabel de Madrid á las señoras doña María Aguilar y Perales, doña Pilar Osorio y Gutierrez, doña Amalia Llano y Dotres y doña Catalina Ezpeleta de Ferrandiz; á los Sres. D. Manuel Fernandez Durán, D. Mar- Sanz, D. Fernandez Hidalgo Saavedra, D. Valentin Morán, D. Manuel Brabo, D. Antonio Avallar Penuelas y D. Manuel Pardo Bartolini, mandando cesar en su consecuencia la junta nombrada por decreto de 14 de Noviembre de 1878.

Y otro de igual fecha, nombrando para formar la Junta de Beneficencia particular de la provincia de Cuenca, el presidente del Poder ejecutivo de la república ha tenido á bien nombrar á los señores don Victoriano Lopez, Pelegrin, D. Mariano Sanchez Almonacid, D. Rafael Martinez Unda, D. Antonio Luque y Vicens, D. Juan Francisco Herrera, don Hilario Lozano, D. Antonio Aguado, D. Valentin Perez Montero y D. Ambrosio Alegria.

Mixto de la Guerra.—Con fecha 27 de Marzo último se publica la siguiente circular general:

En vista de la instancia promovida por el coronel retirado D. Juan Losada Pastor en solicitud de que se le permita justificar su existencia por medio de oficio para el cobro de la pensión de la plaza de San Hermenegildo que disfruta, el presidente del Poder ejecutivo de la república, de conformidad con lo expuesto por el Consejo Supremo de la Guerra y director general de administración militar, ha tenido por conveniente acceder á la pretensión de interesado, como asimismo teniendo en cuenta la consideración y respeto que merecen los oficiales del ejército que están en posesión de dicha plaza, la que representa 40 años por lo menos de inmaculados servicios, se ha servido resolver que todos los que se hallen en el mismo caso que el recurrente justifiquen su existencia por medio de oficio.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

Los periódicos de la mañana vienen tan exhaustos de noticias como las columnas de la *Gaceta*. En los círculos políticos se nota también una absoluta carencia de ellas.

Con motivo de la festividad religiosa de los últimos días, puede decirse que la guerra del Norte ha tenido una lijer tregua, si bien las construcciones de nuevas baterías han continuado.

Según un colega además de la batería avanzada con catorce cañones Krupp, construida en nuestro campamento, se va á construir en sitio conveniente otra no menos formidable con el objeto de batir las posiciones y trincheras de Santa Juliana, defendidas por gran número de carlistas.

Leemos en *El Imparcial*:

Según nuestros informes, ayer continuó la suspensión de hostilidades en las líneas de San Martín y San Pedro, con motivo de la solemnidad que celebra el mundo católico.

El tiempo, según noticias comunicadas por el señor duque de la Torre, es muy desigual, reinando ayer fuertes turbulencias y chubascos, molestos en tierra y peligrosos en la costa.

Es de creer, por lo tanto, que las operaciones no empiecen de nuevo hasta que se asegure el tiempo.

El artículo que con el título *No hay crisis publica anoche La Bandera Española*, es objeto de diversos comentarios para casi toda la prensa de la mañana.

El Imparcial dice á este propósito:

«Habiendo llamado mucho la atención el artículo publicado ayer en *La Bandera Española* de que en otro lugar damos cuenta, hemos procurado por nuestra parte averiguar si en efecto existe motivo alguno para suponer que haya crisis, y de nuestros informes resulta desmentida aquella especie de una manera terminante.»

Pero *El Orden* hace comentarios y forma conjeturas, que por en mucha extensión no caben en los estrechos límites de este alcance, y que parecen confirmar los recelos de *La Bandera*.

«Las cuestiones políticas, dice, que aquí se ventilan mientras que nuestros soldados luchan, parecen agitarse un poco más estos días.

Los que conocen algo en materia de habilidades, combinaciones, planes y esperanzas, dentro del mundo de las pequeñas cosas políticas, suponian anoche que estaba próximo algún cambio en el personal del Gabinete, y que en esta perspectiva debiera buscarse la razón de algunas maniobras.

Las maniobras de que se trata, aunque en estos momentos parecen dos, fácil es que se simplifiquen cuando se conozcan más ó con más datos. Hace mucho tiempo que hemos anunciado nosotros una de ellas.»

Nosotros estamos tan á oscuras en estas cuestiones de familia, que ignorábamos hasta su existencia.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

LISBOA 3.—Han sido cerradas las Cortes en la última sesión, no se ha fijado día para las nuevas elecciones.

Las últimas noticias de Rio-Janeiro traídas por el paquete alcanzan al 15 de Marzo. Según ellas ha sido confirmada la sentencia impuesta al obispo de Pernambuco, quien ha sido trasladado al fuerte de Santa Cruz, donde extinguirá su condena.

Había causado grande alarma en el Brasil la noticia de que el Sr. Alsina había triunfado en las elecciones de Rio de la Plata.

BERLIN 3.—Se cree que la nueva ley militar de Alemania pasará sin cesar conflicto alguno y que el Parlamento aprobará el proyecto fijando el efectivo de las fuerzas del ejército en 384.000 hombres.

LONDRES 3.—En la Bolsa se cotizaban: Consolidados ingleses, á 92 1/4. Exterior español, á 18 7/8.

PARIS 3.—No se sabe todavía de una manera positiva la noticia relativa á la evasión de Rochefort de la Nueva Caledonia.

VIENA 3.—El ministro de Negocios extranjeros Andrássy ha dirigido una nota protestando contra la encíclica del Papa dirigida á los obispos austriacos acerca de la conducta del gobierno del imperio para con la Iglesia católica.

GACETILLAS.

Es evidente, dice un periódico de Nueva-York, que sin la ayuda de las máquinas simplificadoras del trabajo, los grandes periódicos que hoy se publican no podrían aparecer con la rapidez y baratura indispensables en diarios que dan noticias del momento. *El Herald* de Nueva-York, que se apresura siempre á poner al servicio de su empresa toda mejora efectiva, adoptó hace algunos años la prensa de Hoe, que causó verdadera admiración por la rapidez y exactitud con que arroja miles de pliegos impresos en una hora. Pero esta misma invención moderna acaba de ser sobrepujada por la prensa mejorada de Bullock que hoy funciona en la admirable oficina tipográfica del citado periódico, y que ejecuta doble trabajo que la de Hoe.

Sin necesidad de operarios para colocar el papel, la prensa de Bullock imprime en un solo tiro las ocho páginas de que ordinariamente se compone el *Herald*, para lo cual requiere solamente el empleo de tres hombres, mientras que la de Hoe ocupa quince. El papel forma un inmenso rollo de que la prensa misma se provee y que imprime por ambos lados, cortando al propio tiempo los pliegos y colocándolos en la mesa lista para la circulación al respecto de 20.000 por hora.

Esta admirable máquina tiene un tamaño muy reducido, y ocupa la cuarta parte del espacio que necesita la de Hoe; y como todas sus partes están á la vista del prentista, puede éste percibirse de cualquier defecto y corregirlo en el acto. Además, su construcción es muy sencilla y poco costosa, á descomposiciones, pues solo tiene 19 ruedas dentadas. El procedimiento para mejorar el papel es en extremo sencillo, y la colocación de los pliegos ya impresos se efectúa con una precisión que no ha alcanzado ningún otro sistema.

Con igual facilidad se pueden imprimir hojas sueltas ó dobles, y la misma máquina las cuenta al colocarse sobre la mesa destinada á recibirlas.

Si la prensa Bullock resulte ser tan duradera como la de Hoe, se calcula que el *Herald* economizará con ella 50.000 pesos anuales en el solo costo de impresión.

La sociedad creada en Murcia para la celebración de Juegos florales, ha publicado el programa del segundo concurso literario-artístico, que tendrá lugar en dicha ciudad en el presente año, y en virtud del cual se concederán premios, consistentes en flores naturales, de oro y de plata, á los autores de las mejores composiciones poéticas y artísticas que se presenten con arreglo á las condiciones que se expresan en el referido programa.

Formarán el jurado tres distinguidos literatos y maestros para cada clase de arte, y la distribución de los premios se verificará en sesión solemne el 3 de Mayo próximo.

En el teatro de Covent Garden de Londres se ha formado la siguiente compañía de artistas que han de actuar en breve: Patti, Albani, Sinico, Marimon, Lucca, Vilda, Saar, Pezzotta, D'Angeri, Smeroschi, Diani (sopranos), Scallchi, Gigotti, Cores, Calasch (contraltos), Nicolini, Botis, Oliva Pavana, Marin, Bettini, Piazza, Dorini, Manfredi, Sabater, Rossi (tenores), Cotogni, Graciani, Maurel, Faure (barítonos), Esgrigolo, Capponi, Isgraffico, Raquer (bajos), Ciampi (bajo), Bevilgani (director de orquesta). Frati, Bieschi y Girol (bailarinas).

La del teatro «Drury Lane, no menos notable, la componen: las sopranos Lodi, Singelli, Nilsson, Roze Timins, Awina, Valleria y Rixarelli; las contraltos, Trevilli y Mazvitz; los tenores Naudin, Campanini, Fancelli, Fabrini, Marchetti, Rinaldini, Palladini y Ramini; los barítonos Rota, Campobello, Catalani, De Reschi y Fantini-Galassi; los bajos y bafos, Perkins, Costa y Zovoli, y los maestros Costa, Li Calsi y Cowen.

He aquí el pronóstico del astrónomo zaragozano, Sr. Castillo, sobre el mes actual: «En la primera quincena lloverá en muchas provincias de España, tronando y granizando; en otras; la nieve coronará los montes, y durante tres días hará bastante frío, reinando un viento N. N. O. En la segunda quincena habrá escarchas algunos días, vientos otros, chubascos y granizos, y fuerte oleaje en los mares, con temporales en el Cantábrico y el Océano.

He aquí el programa del séptimo concierto que hoy ha de verificarse en el teatro de Madrid:

PRIMERA PARTE. 1.º Overture de *La Flauta encantada*.—Mozart. 2.º *Scherzo* de la sinfonía en *Mi*.—Zubaurre. 3.º Overture de *El Carnaval de Venecia*.—Thomas.

SEGUNDA PARTE. Sinfonía pastoral: 1.º *Allegro*. (Sensaciones agradables que se experimentan al llegar al campo.) 2.º *Andante*. (Escena junto al arroyo.) 3.º *Allegro*. (Alegre reunión de campesinos.) 4.º *Allegro*. (Tempestad.) 5.º *Allegretto*. (Canto de los pastores.—Alegria y reconocimiento después de la tempestad.)—Beethoven.

TERCERA PARTE. 1.º Overture de *La gruta de Fingal*.—Mendelssohn. 2.º *Minuetto* del cuarteto en *Sí b*. (obra 21), ejecutado por todos los instrumentistas de cuerda.—Oslow. 3.º Overture de *Las alegres comadres de Windsor*.—Nicolai.

En el camino de las Ventas del Espíritu Santo parece que anteaer se promovió una cuestión entre tres ó cuatro sujetos, de la cual resultó uno gravemente herido de una puñalada dada por la espalda, y, según hemos oído, ofreció, al ser conducido al hospital, pocas esperanzas de vida.

Algunos guardias civiles que pasaron por allí después de acaecido el hecho, auxiliaron al herido y le condujeron á Madrid.

El conocido banderillero Pablo Herraiz no tomará parte en la corrida de toros de hoy por hallarse convaleciendo de una pulmonía que en estos últimos días ha padecido.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—Domingo de Resurrección.—San Vicente Ferrer, Santa Irene, virgen, y Santa Emilia.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado, donde principia la novena á Jesús Sacramentado; á las seis de la mañana habrá misa cantada y procesion, para manifestar á su Divina Magestad; á las diez será la misa solemne, en la que predicará D. Manuel García Menéndez, y después se cantará la nana. Por la tarde, á las cuatro y media, darán principio los ejercicios, en los que predicará D. Enrique Rivera de Palma, terminando con una solemne reserva. En las parroquias habrá misa cantada con sermon, predicando en las Trinitarias D. Bernardino Quejido.

Por la tarde habrá ejercicios con manifiesto y sermon en los Servitas, Arrepentidos, Caballero de Gracia y San Miguel, y en la parroquia de Santiago se practicarán los ejercicios mensuales en obsequio de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, siendo orador D. Antonio Sánchez Barrios. En la iglesia de Monserrat se practicarán por la tarde, á las seis, los ejercicios de instituto por la congregación de Nuestra Señora de los Desamparados, predicando un buen orador.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento y en las Trinitarias.

La temperatura de Madrid llegó ayer á 27 grados en su máximo y descendió en su mínimo á 8.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—Funcion 112 de abono.—T. 1.º par.—D. Fernando el Emplazado.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 4.—Las manzanas de oro.

A las 8 1/2.—F. 149 de abono.—T. 2.º impar.—Las manzanas de oro.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 4 1/2.—Los comediantes de Antaño.

A las 8 1/2.—F. 1.º de abono.—Primer turno.—Entre bastidores.—La flor de los cielos.—El gran día.

TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—F. 119 de abono.—T. 2.º impar.—En el umbral de la muerte.—Very-Well.

TEATRO DEL CIRCO (Bafos Arderius).—A las 8 1/2.—F. 1.º de abono.—T. 1.º impar.—Sueños de oro.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las dos de la tarde.—Gran concierto bajo la dirección del Sr. Monasterio.

SALON ESCLAVA.—A las 8 1/2.—El padre de la criatura.—Un cosechero rojano.—Más vale maña que fuerza.—De gustos no hay nada escrito.—Baile.

PLAZA DE TOROS.—Corrida extraordinaria. Se lidiarán seis toros de D. Vicente Martínez, vecino de Colmenar Viejo, y serán estoqueados por Rafael Molina (Lagartijo), Salvador Sánchez (Frasuelo) y José Machío. La función empezará á las cuatro y media.

BOLSA DE MADRID DEL 4 DE ABRIL.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

	del 31.	del 4.	Alta.	Baja.
R. perp. del 3 por 100.	14 57	14 65	8	
Id. fin de mes.	00 00	00 00		
Id. fin del próximo.	14 65	14 75	10	
Renta perp. exterior	00 00	00 00		
Deuda del personal.	00 00	00 00		
Billetes Hipotecarios.	00 00	98 40		
Bonos del Tesoro.	52 25	51 80		45
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	00 00	00 00		

CARRETERAS Y SOCIEDADES.

Abril 18:00 de 4.000.	00 00	00 00		
Agosto 1853 de id.	00 00	00 00		
Julio 1856 de id.	00 00	00 00		
Obras públicas 1858.	00 00	00 00		
Ferro carriles de 3.000.	28 00	28 00		
Id. nuevos.	27 00	27 20	20	
Id. de 20.000.	00 00	27 35		
Banco de España.	146 00	145 75		25
Crédito comercial.	20 00	00 00		
La Peninsular.	00 00	00 00		
Billetes del Banco de C.	00 00	00 00		

CAMBIOS.

Londres, á 90 d. f.	49 55	49 60	5	
París, á 8 días vista.	5 14	5 15	1	

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82 bajo.



QUINTO ANIVERSARIO.

LA EXCMA. SEÑORA

DOÑA MANUELA MIQUEL-POLO DE ESTÉBAN COLLANTES

(Q. E. P. D.)

Falleció el día 6 de Abril de 1869.

El Excmo. Sr. D. Agustín Estéban Collantes, viudo; D. Saturnino, hijo; los hermanos, hermanos políticos y demás parientes, suplican á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir á la misa y Vigilia que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar el día 7 del corriente, y hora de las diez de su mañana, en la iglesia parroquial de San Sebastian, en lo que recibirán especial favor.

Todas las misas que en este día se digan en dicha iglesia parroquial por los Señores Sacerdotes adscriptos á la misma, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicha Señora.

SECCION DE ANUNCIOS.

JARABE DE BREA SOLUBLE de Lelidí.

Preparado con brea pura de Nóruega, purificada de materias inertes, solo contiene sus principios fortificantes y balsámicos; gusto agradable. Sobran en los desarreglos de funciones digestivas, catarras crónicos, afecciones del pecho, irritaciones de laringe y espantos de sangre. Sus efectos son incomparables para los catarras de la vejiga y afecciones de las vías urinarias.

Precio, 12 rs. frasco.

París: farmacia Lelidí, Arnoult, sucesor, 22, rue Turbigo.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

TUBOS ANTI-ASMÁTICOS de L. Boudinon.

Altamente apreciados quince años há por los principales médicos y la generalidad de enfermos. Empleáanse en las afecciones de los bronquios, accesos de asma y sofocación, que alivian pronto. Tal es su eficacia, que su empleo metódico y juicioso produce muchas curaciones. Avenajan á otras preparaciones similares, porque pueden fumarse á todas horas sin causar vahidos ni náuseas.

Precio, 14 rs.

CASA LE PERDRIEL EN PARIS

53, rue Ste. Croix de la Bretonnerie.

Tela *ve gante le Perdriel*.—El más antiguo, seguro é inofensivo de los vejigatorios.—Exigir la firma en el reverso del emblema.—Precio, 22 rs.

Thapsia de Perdriel de Redouveau.—Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince

años, es hoy un remedio popular, mereced á sus virtudes energéticas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.—Precio, 22 rs.

Ventas por menor en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña y Ortega.—La Agencia franco española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios.

ROB BOYVEAU L'INFECTEUR

AUTORIZADO EN FRANCIA, EN AUSTRIA, EN BÉLGICA Y EN RUSIA.

El Rob vegetal Boyveau-Linfacteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau de SAINT GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los accesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau de SAINT GERVAIS, París, 12, rue Richer.—En Madrid: J. Simon, Borrell hermanos, J. Moreno, Miquel, Ulzurrun, Saavedra, Ferrer y compañía.

PRIMERA LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA, PARA MANILA

El 12 de Abril saldrá de Cádiz y el 17 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español **IRURAC-BAT**.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amúsategui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 15, entresuelo, derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y económicos precios le han de agradar.

GUIA DE LOS COMPRADORES DE PARIS.

TRASPORTES DE MADRID A CUALQUIERA CIUDAD DE EUROPA.

AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA.

En Madrid, calle del Sordo, 31.—En París, rue Taitbout, 55.

Cerca de treinta años hace que establecimos una tarifa de precios fijos y bajos para los transportes internacionales.

OCHO años, ó sea hasta la inauguración del ferro-carril del Norte, fuimos representantes de las compañías de los ferro carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, y de París al Mediterráneo para su tráfico internacional.

Nuestra práctica es, pues, larga y antigua la confianza que nos han dispensado á la vez estas compañías, todo el comercio y los particulares.

Tres peligros ofrecen los transportes:

1.º Recargos de aduanas por declaraciones inexactas.

2.º Retrasos perjudiciales en la entrega de los bultos.

3.º Pérdidas de cajas ó cargados que originan pleitos largos y casi siempre onerosos.

Nuestra clientela sabe que nuestro concurso conjura estos peligros y garantiza la verdad de nuestros precios.

Hé aquí nuestra tarifa por grande y pequeña velocidad entre París y Madrid y vice versa, comprendidos todos los gastos, accesorios, excepto los de aduanas, desde el domicilio del remitente hasta el domicilio del destinatario.—Solo agregamos los de aduana á la salida de una nación y entrada en la otra.

GRANDE VELOCIDAD.

0 á 5 k.	6 á 10 k.	11 á 20 k.	21 á 30 k.	31 á 40 k.	41 á 50 k.	51 á 60 k.	61 á 70 k.
Fr. 11.	Fr. 18.	Fr. 29.	Fr. 40.	Fr. 51.	Fr. 58.	Fr. 62.	Fr. 66.

PEQUEÑA VELOCIDAD.

	Tercera clase.	Segunda clase.	Primera clase.	Clase excepcional.
Los 00 kil.	Fr. 17.	Fr. 21.	Fr. 30.	Fr. 41.

La Agencia franco-española se encarga también, desde 1845, de abrir créditos en el extranjero, de exportaciones é importaciones, de la toma y venta de privilegios de la inserción de anuncios; de suscripciones, etc., etc.

GUERLAIN.

Perfumista privilegiado de S. M. la Emperatriz.
15, rue de la Paix.—PARIS.

CALZADO DE CABALLERO

PROUT SUCEOR DE KLAMMER.

zapatero, 21, boulevard des Capucines, París, proveedor privilegiado de la corte de España. Ha recibido una medalla en la última Exposición de Londres de 1862. Calzado elegante y sólido, admitido en la Exposición universal de París.

MEDALLAS de oro

EXPOSICIONES UNIVERSALES

1855-1857

1862

1867

1875

CASA FUNDADA EN 1812.

L. ROUVENAT

Fabrica de Joyería, Bisutería, Objetos de Arte

Calle d'Anvers, 62, París

PRECIOS FIJOS.

COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845 la Agencia franco-española, en París, rue Taitbout; en Madrid, 31, calle del Sordo, se consagra, entre otros negocios, á las comisiones entre España, Francia, el resto de Europa y América.

Sus mejores garantías y referencias consisten en veintiseis años de práctica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

L'ELEGANCE PARISIENNE.

PERIODICO EL MAS ELEGANTE Y MAYOR DE TODOS LOS DE MODAS.

1.ª Edición.—Dos números al mes: nu- 2.ª Edición.—Cincuenta y dos números al
meros grabados, agudas y patrones. año; numerosos grabados, agudas y patrones
Un año, 110 reales; seis meses, 62 rs. cada mes.—Un año, 240 rs.; seis meses, 120 rs

NOTA. Edición especial para costureras: 96 figurines y numerosos patrones cortados de grandor natural.—Un año, 240 rs.

PARIS, 5, faub. Montmartre. LA MODA DE PARIS. 5, faub. Montmartre.

De igual dimension que L'ILLUSTRATION francesa: ocho páginas de texto y numerosos grabados.

1.ª Edición.—Cincuenta y dos números: 2.ª Edición.—Cincuenta y dos números:
láminas, patrones de tapicería, corchete, red, hojas de patrones, de bordados, de corchete,
calca, iluminadas.—Un año, 150 rs.; seis meses, 80 rs. red, calca, en negro.—Un año, 76 rs.; seis
meses, 40 rs.

Se suscribe: París, 5, faub. Montmartre.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

CAMISAS LONGUEVILLE

RUE VIVIENNE, 47 y 49

única casa al pormenor en PARIS.

ALMACEN DE LUTO.

AU SABLIER

PARIS, 2 BOULEVARD MONTMARTRE.

El mas abundante y magnífico surtido de modas y lencería de luto.
VESTIDOS Á LA MEDIDA EN DIEZ HORAS Y DE LOS MAS LUJOSOS HECHOS DE ENCARGO.

INSTITUTO DE TARTAMUDOS DE PARIS

AVENUE D'EYLAU, 90.

DIRECTOR, MR. CHERVIN, ACADÉMICO.

HOTEL LUISA DE NOELL ET DE MADRID.

PARIS, 41 ET 43, RUE VIVIENNE, PARIS.

Este establecimiento se ha transformado recientemente y amueblado de nuevo. Precios módicos: habitaciones confortables desde 2 á 8 francos. Mesa redonda: almuerzos á 3 francos; comidas á 4 francos y á la carta. Cocina francesa y española. Baños en el establecimiento. Servicio esmerado en todo. Se habla español, inglés, alemán é italiano. La situación especial de esta casa, por estar entre la Bolsa y los boulevares, y todas las demás circunstancias expresadas, hacen de ella una de las más recomendables de París.

MIL CAMAS PARA ESCOGER

CASA ATE DUPONT
PLIQUE-LACROIX, sucesor
Rue N.-St-Agustin, 3, PARIS.

Camas de hierro, colchones
elásticos y demás efectos de cama.
Especialidad de camas de cobre
dorado y de cuna.

Fáb. Ternos, Laugier, 16.

LASNE.

COMISION. ANTIGUA CASA HALLEY. EXPORTACION.
MEDALLA DE PRIMERA CLASE 1855-57, PARIS.
5, Galerie Montpensier, Palacio Real.
Fábrica especial de cruces de órdenes francesas y españolas. Único fabricante privilegiado. Placas y cruces de brillantes. Envíos contra reembolso.



DEVISME, ARMERO Y FABRICANTE DE CAÑONES.

Fábrica de fusiles de percusión central y otros; transformación á voluntad del sistema llamado á Broche, en fuego central.

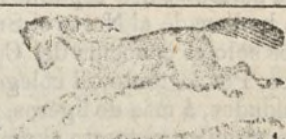
Armas y revolvers de todas clases y sistemas.

36, BOULEVARD DES ITALIENS, PARIS.

ODIOT.

72, RUE BASSE DU REMPART, PARIS.

Servicios de mesa, de plata, centros de mesa y toda clase de objetos de plata artísticamente labrados.



ALTA NOVEDAD.

SILLERIA DEL JOCKEY-CLBU

V. LEFEBRE, sucesor.

Fabricante de sillería para paseo, el campo, la caza, las carreras, etc.

9, rue Scribe, 9, Paris.

Pañuelos de mano,

L. Chapron.—A LA SUBLIME PUERTA.

11, rue de la Paix, París.

Proveedor privilegiado de S. M. el emperador y la emperatriz, de SS. MM. la reina de Inglaterra, el rey y la reina de Baviera, de su alteza imperial la princesa Matilde, y de sus altezas reales el duque Maximiliano y la princesa Luisa de Baviera.

Pañuelos de batista, lisos, bordados, desde nueve sueldos á 2.000 francos. Se bordan cifras, coronas y blasones. Sus artículos han sido admitidos en la Exposición universal de París.

Mueblajes completos.

Casa Krieger, Collin Damon y Compañia

(Sucesores.)

74 y 76, faubourg Saint Antoine, París,

fábrica de ebanistería y tapices.

PRECIOS FIJOS.

CASA DE CONFIANZA.

Henry de Bisterveld,

5, faubourg Saint Honoré, piso 1.º, París

(cerca de la Madeleine.)

Autor privilegiado del Alun de tocados, modas, plumas, flores, adornos y postizos de cabello para señoras.

Proveedor de varias cortes.—Envíos por el correo.

LA BELLEZA ETERNA.

Modo de conservarse y embellecerse por

A. RAYNARD. Se vende en las principales librerías de Madrid. La Agencia franco-española,

Sordo, 31, sirve los pedidos. Precio, 2 rs. y uno de porte, todo en sellos de franqueo